

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE BARCELONA

CUERPO DE BOMBEROS

INSTRUCCIÓN

DEL

CARRITORNO



BARCELONA

TIPOGRAFÍA DE LUIS TASSO

Arco Teatro, núms. 21 y 23.

1902

40
4

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL
DE BARCELONA

CUERPO DE BOMBEROS

INSTRUCCIÓN

DEL

CARRITORNO

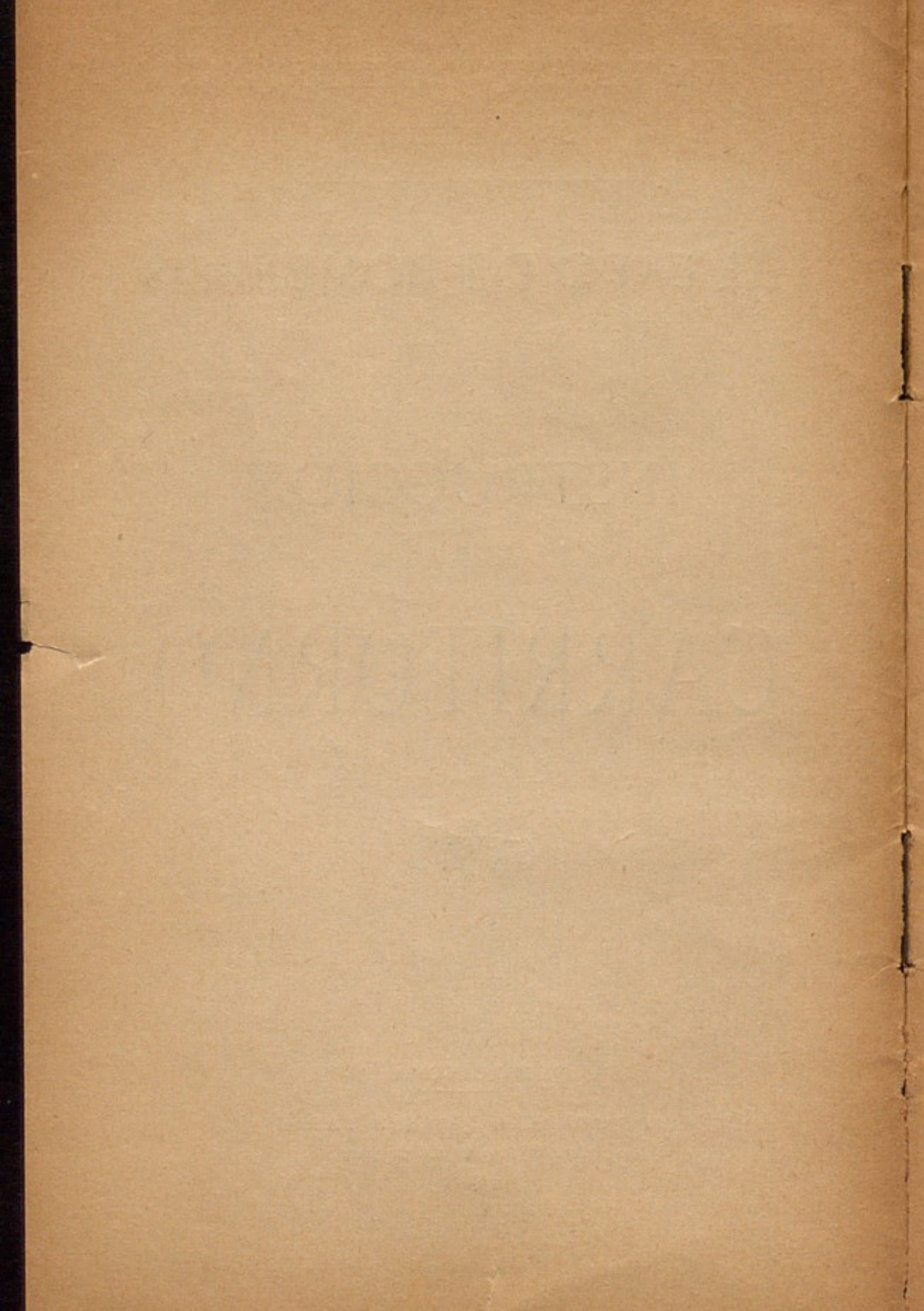


BARCELONA

TIPOGRAFÍA DE LUIS TASSO

Arco Teatro, núms. 21 y 23

1902



MANIOBRA DEL CARRITORNO

SIN PELOTÓN

Designados el capataz y los dos sirvientes que se necesitan para la maniobra del carro para el transporte de manguera, al que se da el nombre de carritorno, el instructor mandará:

Al carritorno.—*Mar.*

Á la voz ejecutiva, el capataz irá á colocarse á retaguardia del carritorno, dando frente al centro del mismo.

El primer sirviente pasará á colocarse á la ^{izquierda} ~~izquierda~~ de la lanza, detrás del travesaño, dando frente á vanguardia.

El segundo sirviente se colocará á la ^{derecha} ~~derecha~~ de la lanza, detrás del travesaño, dando también frente á vanguardia.

Levanten lanza.—*Ar.*

El capataz no se mueve.

Á la voz ejecutiva, los dos sirvientes se bajarán, cogerán el travesaño con las dos manos y lo levantarán á la altura del cinturón.

En esta posición, el instructor habrá de indicar el punto donde se supone el incendio y la boca de riego en que habrá de hacerse el establecimiento, y luego mandará los movimientos necesarios para que el carritorno quede en la situación siguiente: la vanguardia dando frente hacia la dirección en que deba marchar para encontrar la boca de riego, y la retaguardia en el punto más próximo al lugar del incendio y por donde deba entrarse para hacer la extinción, y en esta situación, el instructor mandará:

Hacer el reconocimiento.—*Mar.*

Á la voz preventiva, el capataz hará media vuelta, y el primer sirviente soltará el travesaño y hará izquierda. El segundo sirviente no se moverá.

Á la voz ejecutiva, el capataz esperará que haya llegado á su costado derecho el primer sirviente, y así que estén juntos se dirigirán á practicar el reconocimiento del local en que se desarrolla el fuego para cerciorarse de la situación, importancia y naturaleza del mismo, así como de la longitud de manguera que será necesaria para penetrar hasta el punto donde aquél se encuentra ó donde sea posible llegar para trabajar con efí-

cacia, y una vez adquiridos estos datos, volverá á colocarse á retaguardia del carritorno, dando frente al centro del mismo, y allí quedará firmes.

El primer sirviente, pasando á paso gimnástico por el costado izquierdo del carritorno, correrá á colocarse á la derecha del capataz, al que acompañará á practicar el reconocimiento, concluído el cual pasará con aquél á retaguardia del carritorno, poniéndose á la derecha del capataz donde hay la cadena que sujeta el torno, y allí quedará firmes.

El segundo sirviente no se moverá.

Hacer el establecimiento.—*Mar.*

Á la voz preventiva, no hay ningún movimiento.

Á la voz ejecutiva, el capataz, sin moverse del punto, adelanta la mano izquierda y abre el muelle que fija la lanza, que coge y retira con la mano derecha, dando luego dos pasos á retaguardia, y queda firmes sosteniendo la lanza horizontal con ambas manos, los extremos de los dedos hacia adentro y la boquilla á la izquierda.

Cuando el primer sirviente le presente el extremo macho de la rosca de la manguera, el capataz atornillará la lanza á cuyo extremo superior tendrá la mano izquierda, las uñas hacia abajo, sosteniendo el extremo inferior con la mano derecha, las uñas hacia arriba, y una vez bien atornillada tirará de la manguera, yendo á colocarla

á la derecha de la puerta ó punto por donde deba penetrar á verificar la extinción. Hecho esto, volverá al carritorno para sustituir al primer sirviente á desarrollar la manguera, hasta que tenga la que considere necesaria para llegar al punto donde haya el fuego, y entonces mandará *alto*, y la tomará con ambas manos junto á la parte que aun esté arrollada, y la sostendrá con fuerza para facilitar el movimiento del torno y evitar, que al marchar éste, arrastre manguera de la que necesite para el ataque.

Cuando haya cesado el movimiento del torno por haber llegado los sirvientes á la boca de riego, suelta la manguera, da media vuelta, y tomando la lanza, penetra en el local donde deba operar.

El primer sirviente desengancha la cadena que sujeta el torno, y tomando la rosca de la manguera, la levanta para sacarla de su soporte, y tira de ella hasta que esté floja. Entonces hará media vuelta sin soltar la manguera y quedará dando frente al capataz, al que presentará la unión, sosteniéndola con las dos manos, de modo que la manguera pase por su costado izquierdo.

Cuando esté atornillada la lanza, dará media vuelta á la derecha y principiará á tirar de la manguera hasta que el capataz mande *alto*; entonces se cuadrará, hará izquierda y se dirigirá á tomar su primitiva posición entre el travesaño y el carritorno, á la izquierda del segundo sirviente.

Entonces se dirigirán ambos, arrastrando el carritorno á paso ligero, al punto donde haya la boca de riego, dejando suavemente la lanza en tierra.

Llegados á la boca de riego, el primer sirviente, después de dejar la lanza en tierra, se cuadrará, hace izquierda y se dirige á retaguardia, donde continúa desarrollando manguera hasta que encuentre una unión que desenroscará colgando el extremo macho de la manguera que queda en el carritorno del soporte que hay debajo del cajón, y tomando el extremo hembra de la manguera establecida, se dirige á la boca de riego y lo presenta al segundo sirviente, ayudándole á roscarla á la muleta que aquél habrá colocado ya en la boca de riego; hecho esto, se queda firmes.

El segundo sirviente, una vez haya dejado la lanza en tierra, dará media vuelta, levantará la tapa del cajón poniendo el sostenedor para que quede abierta, y tomará de él las piezas siguientes:

La llave para abrir el trapillón,

La llave de fontanero,

La pieza exagonal, y

La muleta, dirigiéndose con todas estas piezas al punto donde esté la boca de riego, junto á la cual las deja suavemente. En seguida abre el trapillón, siguiendo las instrucciones que se darán después, y coloca ó enrosca la muleta, dejando hacia el punto de donde viene la manguera, la

boca de la muleta cuyo diámetro sea igual al de la manguera, que enroscará desde luego ayudado por el primer sirviente, y luego pone la llave de fontanero á la de paso, quedando en disposición de dar el agua, para lo cual principiará por cerciorarse, probándolo con cuidado, si la llave es de las que se abren hacia la derecha ó hacia la izquierda.

Prepararse para maniobrar.—*Mar.*

El capataz, cuando llega á su lado el primer sirviente, acaba de colocarse para la extinción del incendio, y así que esté dispuesto dará con el pito la señal de *maniobrar*.

El primer sirviente se dirige corriendo al punto donde está el capataz, arreglando la manguera de modo que sea recta ó haga curvas suaves y de ningún modo recodos que dificulten el paso del agua, le ayuda á colocarse en el punto desde el cual deba empezar la extinción y pasa á situarse en el centro de la manguera extendida, vigilando las uniones.

El segundo sirviente abre la llave de paso y vuelve á cerrarla.

Maniobrar.—*Ar.*

El capataz da con el pito la señal de *maniobrar*.

El primer sirviente la repite.

El segundo sirviente da vuelta á la llave de fontanero, abriendo paso al agua.

Alto la maniobra.—Alt.

Cuando extinguido el fuego ó por cualquier otro motivo hay necesidad de suspender la maniobra:

El capataz da con el pito la señal de *alto la maniobra*.

El primer sirviente la repite, y

El segundo sirviente da vuelta á la llave de fontanero, cerrando el paso del agua.

RECONOCIMIENTO

Cuando esté concluída la extinción, el jefe ó capataz instructor, acompañado del capataz del carritorno que ha hecho la extinción, hará el último reconocimiento, y convencido de que el incendio está completamente extinguido, mandará:

Desarmen.—Mar.

Á la voz ejecutiva, el capataz retira la manguera hasta la calle, ayudado por el primer sirviente, destornilla la lanza y, á paso ligero, va á colocarla al carritorno, y luego vuelve á tomar su posición al extremo macho de la primera manguera, ó sea al que estaba unida la lanza.

El primer sirviente ayuda al capataz á retirar la manguera que hubiere en el interior del edificio incendiado, luego destornilla todas las uniones y pasa á colocarse al extremo de la rosca macho de la segunda manguera.

El segundo sirviente destornilla la manguera unida á la muleta y la deja en el suelo.

Vaciar mangas.—*Mar.*

Á la voz ejecutiva, el capataz toma con ambas manos el extremo de la manguera que tiene á sus pies, y levantándola tan alto como le permita la longitud de los brazos, va vaciándola de la manera que se ha enseñado en la maniobra de la bomba á brazo, procurando dejarla al lado de la segunda manguera, y queda firmes en el extremo hembra de aquélla, dando frente hacia el carritorno.

El primer sirviente hará la misma operación con la manguera que tenga á sus pies, ó sea la segunda, y una vez haya concluído de vaciarla pasará á colocarse á retaguardia del carritorno y teniendo junto al mismo su costado izquierdo.

El segundo sirviente desenrosca la muleta que dejará en el suelo, colocará el tapón, si lo hubiere, en la rosca de la boca, cerrará el trapillón, y tomando todos los útiles los pondrá en el cajón en su puesto respectivo; quedando después firmes en la posición de frente á retaguardia.

Si hubiere tres mangueras, el capataz vaciará

la tercera manguera, que colocará, ayudado por el primer sirviente, junto á la segunda, y si las mangueras fuesen cuatro, corresponde al primer sirviente vaciarla, ayudándose mutuamente con el capataz en cuanto sea necesario.

Si el carritorno estuviera apartado de las mangueras, el primer sirviente pasará á colocarse al lado del segundo en la posición de frente á retaguardia; llegado allí se bajarán los dos, cogerán el travesaño con ambas manos y, marchando en retirada, dirigirán el carritorno al punto donde se hallen los extremos hembras de las mangueras, y allí dejarán el travesaño en el suelo. Entonces el primer sirviente hará derecha y se dirigirá á retaguardia del carritorno, dando el costado izquierdo al cajón del mismo.

En esta posición, se mandará:

Arrollar.—*Mar.*

Á la voz preventiva, el capataz se bajará y cogerá el extremo de una de las mangueras que tiene á sus pies.

El primer sirviente descolgará y tomará el extremo de la manguera arrollada en el carritorno y lo presentará al capataz.

El segundo sirviente, pasando por encima del travesaño, quedará colocado entre éste y el torno, dando frente á retaguardia y á la derecha de la lanza.

Á la voz ejecutiva, el capataz enroscará el extremo de la manguera que tenga en las manos al extremo que le presente el primer sirviente, y dejando escurrirse la manguera entre sus manos, la irá dirigiendo al arrollarse, de modo que vaya bien colocada en el torno, procurando que no ocupe más espacio que el necesario.

Al acabarse de arrollar una manguera mandará *alto* á los sirvientes, que suspenderán el movimiento del torno, y soltando el extremo macho de aquélla, tomará el extremo hembra de la otra manguera del suelo, atornillándolo al extremo macho que había soltado y que le presentará el primer sirviente, y así se continuará hasta que estén arrolladas todas las mangueras correspondientes al carritorno.

Entonces hará pasar la manecilla de la unión al agujero del sujetador más próximo de los dos que hay clavados debajo del cajón, y moverá el torno atirantando la manguera y sujetándolo con la cadena que cuelga á la derecha, cuyo gancho pasará por uno de los agujeros que hay en el aro del torno, procurando que quede bien tirante y sin movimiento alguno. Hecho esto, dará un paso á retaguardia, otro lateral izquierdo, y quedará firmes frente al centro del carritorno.

El primer sirviente presentará al capataz el extremo de la manguera para atornillarlo con el que aquél tenga, y una vez unidos dichos ex-

tremos, hará derecha y pasará á colocarse al lado del segundo sirviente, entre el travesaño y el torno, dando frente á éste, y tomando las aspaz de su derecha, hará dar vueltas al torno hasta que el capataz mande *alto*; entonces soltará las aspaz, hará derecha y pasará á retaguardia, donde tomará el extremo de la manguera que se arrollaba, que habrá soltado el capataz, y lo presentará á éste, dándole frente, y una vez atornilladas las dos mangueras, hará derecha y pasará á su puesto entre el travesaño y el torno, haciendo dar vueltas á éste.

Cuando estén arrolladas todas las mangueras correspondientes, aguardará que el capataz sujete el torno, y entonces dará media vuelta á la izquierda y un paso al frente, y quedará dando frente á vanguardia junto al travesaño.

El segundo sirviente, así que el capataz haya atornillado la manguera que tenga en las manos con la que le presente el primer sirviente y éste haya hecho derecha, tomará las aspaz de su izquierda y hará dar vueltas al torno hasta que el capataz mande *alto*, y entonces suspenderá el movimiento, sosteniendo las aspaz para que la manguera no se desenvuelva, y aguardará que el capataz y el primer sirviente hayan atornillado otra manguera, y una vez conseguido, volverá á dar movimiento al torno, y así sucesivamente.

Cuando estén arrolladas todas las mangueras,

aguardará que el capataz sujete el torno, y hecho esto, dará media vuelta á la derecha al mismo tiempo que el primer sirviente dará media vuelta á la izquierda, y en seguida un paso al frente, con lo cual quedará dando frente á vanguardia y junto al travesaño.

Establecimiento rápido.—*Mar.*

Á la voz preventiva, se ejecutará el movimiento de la voz preventiva de *Hacer el reconocimiento.*

Á la voz ejecutiva, los demás movimientos hasta quedar en disposición de maniobrar.

Desarme rápido.—*Mar.*

Á la voz preventiva, los movimientos de la misma voz de *desarme.*

Á la voz ejecutiva los demás movimientos hasta quedar cumplidos los de la voz ejecutiva de *arrollar.*

